

ORGAZ EL ALCÁZAR 21-8-71

ALGO SOBRE AQUELLAS HERMANDADES

De las recias tradiciones que aún conservan nuestros pueblos, y que son el rescaldo de lo que en otros tiempos fuera llama viva, figuran las hermandades conocidas en unos lugares como alabarderos; en otros reciben el nombre de soldadesca o ánimas benditas, etc.

No es fácil fijar la fecha ni el motivo de su fundación, si bien es cierto que todas tienen y conservan un rancio espíritu religioso, quizá un tanto perdido hoy, debido a que nos separan siglos desde su creación.

Para quien contempla sus evoluciones, su ceremonial, todos sus movimientos resultan un tanto misteriosos, aunque es de advertir que todo cuanto estos cofrades ejecutan en los días que su ritual indica obedece a unos estatutos, a unos honores y homenajes que cada año, desde su creación, se repiten con renovada fe y entusiasmo. Estas cofradías vienen a lucir sus galas cuando las fiestas principales se aproximan, por lo que su paso por las calles, siempre al compás de cornetas y tambores, es acogido con expectación e ilusión por sus convecinos.

Así viene ocurriendo con los llamados alabarderos de Orgaz, cuyo verdadero nombre es el de soldadesca o cofradía de las Animas Benditas, compuesta por un abanderado, capitán, maestro de campo, escuadra y diez bastones con otras tantas alabardas, con su correspondiente banda de cornetas y tambores. La misión de esta cofradía consiste en realizar una cuestación casa por casa los días anteriores a las fiestas y feria, jugando el abanderado la bandera con singular maestría y gran vistosidad. Estos fondos son destinados al culto de las benditas ánimas. El primer día de la fiesta acuden todos sus miembros a visitar en corporación al Santísimo Cristo del Olvido, y el día de la fiesta principal se unen a la banda de música para recoger a las autoridades de la localidad y acompañarles. Después, el abanderado vuelve a jugar o bailar la bandera al lado de la carroza del Santo Patrón durante la procesión. En este mismo día se procede al relevo de mandos, cuyo acto principal consiste en dar tres vueltas a una de las columnas de los soportales en la plaza Mayor, acto éste que siempre se desarrolla ante la natural expectación de los orgaceños, y cuyo momento recoge la foto, con el abanderado arrojado en la vieja bandera.

Es una verdadera pena cómo cada año va perdiendo fuerza una de las costumbres con más solera de la comarca, víctima de las circunstancias actuales, esperando que sus dirigentes sepan revitalizarla y darla vida nueva.

J. LARA GOMEZ-MIGUEL
(Foto del autor.)



Fuente: **Álbum de prensa de Orgaz** cedido por José Lara Gómez-Miguel al **Grupo Arqueológico y de Costumbres Populares "Villa De Orgaz"**.